

¿Qué clase de estudiantes debe salir de las instituciones Sathya Sai?

Resumen del Discurso Divino – Tumkur – 3 de octubre de 2017

Sólo personas de mentalidad estrecha alentarán diferencias tales como “esta es mi gente, aquellos no”. Las personas amplias de miras consideran al mundo como una sola familia. Sólo en la sagrada tierra de la India, y en ninguna otra parte del mundo, se halla esta plegaria: *Sarve Bhavantu Sukhinah* (que todos los seres sean felices). El ideal de *Vasudhaiva Kutumbakam* (el mundo entero es una sola familia) ha sido la contribución de la cultura india, y no se lo encuentra en ninguna otra parte del mundo. Es nuestra máxima responsabilidad proteger la cultura de esta sagrada tierra de Bharat. Es primordial y muy importante que los niños pequeños de este país se empapen de esta cultura, a través de la educación. Los niños tienen corazones tiernos. Sólo en tales corazones es posible sembrar las semillas de la buena cultura.

Todos los niños que nacen son puros y carentes de ego y apego. Pero su vida cambia según la compañía en que estén. Se hacen buenos, en compañía de personas buenas. Por el contrario, si están en compañía de malas personas, sus vidas se hacen desdichadas y terminan en desastre. Esto depende de la compañía con la que se relacionen, no de los niños. Es muy importante impartir una educación que les haga comprender el propósito de la vida, no una que sea sólo para el mero vivir. Este cuerpo es otorgado para servir a los demás: *Paropakaraartham idam shareeram*. El propósito de nuestras instituciones educativas es hacer que los niños se transformen en hombres y mujeres de amor divino. La única aspiración que tengo es que estos niños presten a la sociedad este tipo de servicio. Por eso, en lugar de dar una educación que se limite a obtener medios de subsistencia, es nuestro deber brindar una educación que haga surgir el más elevado propósito de la vida.

Dios nos ha dado de todo, gratuitamente. El aire, el agua, la luz del sol y todo lo demás, se nos da gratis, sin impuestos ni tarifas. A lo dado gratuitamente por Dios, el gobierno le aplica impuestos, pero no así Dios. Él lo da todo sin cargo, amorosamente. Por lo tanto, en las Instituciones de Dios no se cobrará ninguna tarifa. Definitivamente, hay un gran poder en el altruismo, que no se halla fuera de él. Todo lo que se haga con

amor desinteresado está sujeto a ocurrir, nada podrá detenerlo. Cuando hacemos todo con un sentimiento de desinterés, debemos tener también coraje. Cuando todos trabajen en unidad y desinterés, el objetivo se alcanzará, nada podrá impedirlo. Eso mismo es la Divinidad. La pureza es Divinidad. La unidad es pureza; la pureza es Divinidad. Donde hay unidad, debe haber pureza, y en consecuencia habrá seguramente Divinidad.

Fuente: <http://saivrinda.org/discourse-summaries/what-kind-of-students-should-come-out-of-sathya-sai-institutions-divine-discourse-summary-tumkur-october-03-2017>